



Sección cinco: Buscando las cámaras escondidas

“Lámpara de Jehová es el espíritu del hombre, la cual escudriña lo más profundo del corazón.”

Proverbios 20:27



Be Ye Transformed
“Mas reformaos por la renovación
de vuestro entendimiento”

Capítulo Once: Las cámaras escondidas (Parte 1)

Por Nancy Missler
traducido por Aurora McKinley

En los últimos capítulos hemos estado explorando el templo de Salomón como modelo o diseño del creyente del Nuevo Testamento: espíritu, corazón, voluntad, alma y cuerpo. En este capítulo, queremos investigar más a fondo las cámaras escondidas secretas, del templo de Salomón para entender cómo corresponden al *lugar escondido* en nuestro propio diseño interno.

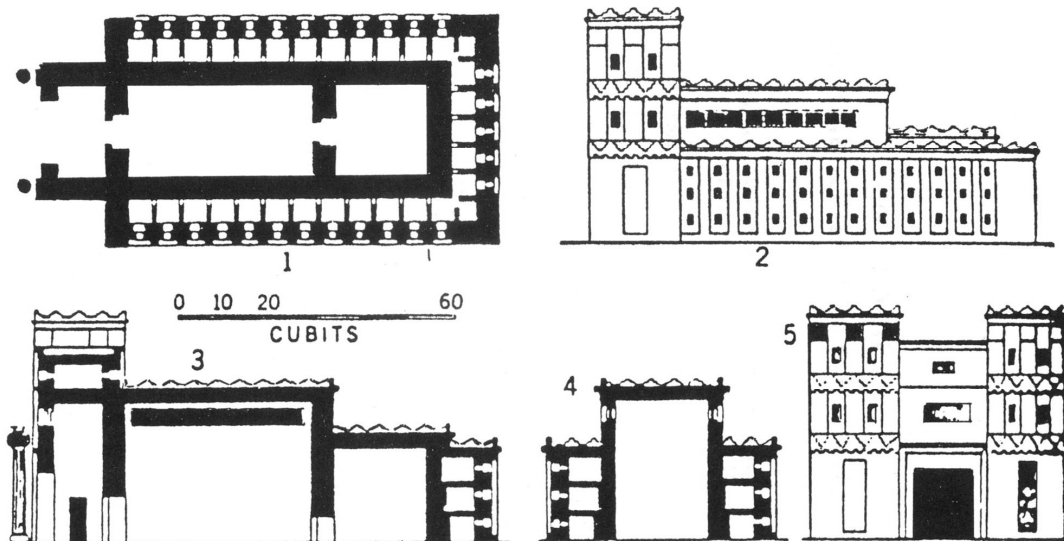
Este tema es muy controversial, porque muchos cristianos no creen que tenemos una parte escondida —un lugar donde escondemos y sepultamos nuestros dolores, heridas, recuerdos dolorosos, etc. (nuestras faltas secretas) Así que de nuevo, sea como los bereanos, revisen todo.

Una parte muy importante de la renovación de nuestras mentes, es la limpieza, sanidad y llenura de esas cámaras escondidas. Proverbios 24:4 nos dice “Y c on ciencia [conocimiento íntimo] se llenarán las cámaras de todo bienpreciado y agradable ” Es por esto que queremos pasar tiempo entendiendo estos lugares escondidos, y la importancia de sacar esas cosas escondidas para poder ponernos a Cristo, aun ahí.

Vamos a iniciar explorando la **GRÁFICA 14**

De nuevo, esta gráfica es un plano del templo de Salomón. Las cámaras escondidas, como puede ver, fueron construidas alrededor de la parte externa del santuario. 1 Estas cámaras pertenecían al plano original del templo que Dios le dio a David en 1 Crónicas 28:11-12.

Solomon's Temple



(1) Ground plan; (2) Side view; (3) Longitudinal cross-section; (4) Breadth cross-section; (5) front view.
From Vincent-Steve, *Jerusalem de l'Ancien Testament*, J. Gabalda & Cie., Paris 1956, tome 11.

Gráfica 14

Note en la ilustración #1 que esas cámaras no tenían acceso (puertas) hacia ellas, desde el Lugar Santísimo, el Lugar Santo o el atrio. Esto será importante después. La única entrada desde y hacia esos nichos secretos era una puerta al frente del edificio del santuario. Vea ilustración #5.

1 Reyes 6:5-8 nos dice que había tres niveles de esas cámaras —31 cubículos escondidos en cada nivel. 2 (vea ilustración #4) Como los muros alrededor del santuario principal tenían tres pies de grosor, estas cámaras simplemente descansaban sobre cornisas o corchetes, no estaban construidas o aseguradas en los muros.

Como dijimos en capítulo ocho, estos nichos secretos debían ser usados para almacenar los utensilios que usaban los sacerdotes para la adoración en el Lugar Santo 3 y también, para mostrar los tesoros de Israel, y recordarle a la gente todas las cosas que Dios había hecho por ellos. En lugar de eso, los sacerdotes guardaban sus artículos personales de idolatría, pensando que como eran lugares escondidos y secretos, *nadie lo vería ni lo sabría*.

Uno de los argumentos recientes que me dijo una persona que no cree que tenemos un lugar escondido dentro de nosotros (él cree que estamos conscientes de todo lo que pensamos y sentimos) fue: “¿No sabrían los sacerdotes exactamente qué guardaron en esos nichos escondidos? ¿No estarían ellos conscientes de todas las cosas que estaban

ahí?” Le respondí diciendo: “Ellos podrían estar conscientes de *algunas* de las cosas que habían guardado ahí. Pero, igual que en el ático de mi casa, no estoy realmente segura de todo lo que he puesto ahí durante todos los años” ¿Y usted? Yo creo que era igual con estos sacerdotes. Sabían algunas de las cosas que estaban escondidas ahí, pero no de todas — *eran secretas y escondidas aun para ellos* .

Nuestro Lugar escondido

Simbólicamente, esas cámaras secretas, escondidas, para guardar del templo de Salomón corresponde a nuestra propia *parte más interna, nuestro propio lugar escondido* — el lugar en nuestra alma donde guardamos, escondemos y sepultamos nuestras heridas, dolores, culpa y recuerdos, ya sea por ignorancia o desobediencia —pensando *nadie verá, nadie sabrá* . Estos son pensamientos y emociones tan dolorosas como para mantenerlas en nuestra conciencia, así que las empujamos hacia abajo y tratamos de olvidarlas.

En la escritura, estos nichos escondidos del templo son llamados en el hebreo *cheder* . *Cheder* significa *parte más interna* , el lugar escondido o las cámaras escondidas. Ahora bien, en la escritura no se menciona la palabra *subconsciente* así que para ser completamente bíblicos, (y no hacer tropezar a nadie) vamos a llamar *cheder* a esta área.

A continuación algunas escrituras provocativas que se refieren a nuestro “ *cheder* ”

Proverbios 20:27, “ Lámpara de Jehová es el espíritu del hombre, la cual escudriña lo más profundo (*cheder*) del corazón ” ¿Por qué necesitaría el Espíritu escudriñar nuestras partes más profundas sino para revelar nuestro pecado a nosotros?

Proverbios 18:8, “ Las palabras del chismoso son como bocados suaves, y penetran hasta las entrañas (*cheder*)” 4 Esta ilustración es muy gráfica, porque todos sabemos qué se siente al saber que alguien ha chismado de nosotros.

Si no tratamos con esa herida inmediatamente, puede volverse fácilmente una “raíz de amargura” Ahora bien, si no hay un lugar escondido o cámaras escondidas, ¿Se qué habla esta escritura? (Note también Proverbios 26:22)

Y luego, está Proverbios 24:4 que leímos antes, “ Y con ciencia [conocimiento íntimo] se llenarán las cámaras (*cheder*) de todo bienpreciado y agradable ” Dios quiere vaciar las cámaras escondidas de todos los escombros, y luego llenarlas con Su verdad.

De las 38 escrituras que usan la palabra *cheder* en la Biblia , más de la mitad se refieren a una cámara o salón secreto, escondido. Vea más escrituras que usan la palabra *cheder* en el apéndice.

Por favor vea la **GRÁFICA 15**

Igual que el acceso desde y hacia esas cámaras escondidas era solamente por una puerta al frente del santuario del templo, así también el “poder del pecado” (23) que vive en

nuestros cuerpos (y del que hablamos en el capítulo anterior) tiene acceso no sólo a la parte consciente de nuestra alma (nuestra vida propia) (19) sino también tiene acceso a estos nichos secretos y escondidos de nuestras almas. (6) Recuerde, las cámaras escondidas son parte de nuestra carne.

Note que ni Satanás ni el poder del pecado tienen acceso nuestro espíritu, corazón o fuerza de voluntad nueva. Es muy importante entender que estas áreas son inviolables. Igual que en el templo de Salomón, no había acceso externo al Lugar Santísimo, el Lugar Santo y el vestíbulo del atrio. De la misma manera, nuestro espíritu, corazón y fuerza de voluntad son inaccesibles a influencias externas.

Sin embargo, igual que en el templo de Salomón, *había* acceso libre a los atrios externo e interno, de forma similar le damos acceso al enemigo a nuestra alma y cuerpo (el área gris) cuando tomamos decisiones emocionales. (Revise la **Gráfica 13**) Así es como se derriban los “muros de nuestras almas”

Los muros de nuestras almas

Nehemías 4 es un capítulo interesante para hablar de los *muros de nuestras almas* . Nos dice que “ Las fuerzas de los acarreadores se han debilitado, y el escombro es mucho, y *no podemos edificar el muro*”

Muro aquí, alude a los *muros de nuestras almas* , 6 que pueden convertirse ya sea en *muros fuertes* y contener al enemigo, (el poder del pecado) o *muros débiles* que se desmoronan, caen y se rinden ante los ataques del enemigo. 7

El poder del pecado

Recuerde, el propósito del poder del pecado es hacernos “perder el curso” y “perder la meta” La *meta* , dijimos, se refiere a Romanos 8:29, *conformados a la imagen de Cristo* .

Por nuestra ignorancia, no sólo de cómo renovar nuestras mentes, sino qué es la mente de Cristo y el poder y autoridad de Dios que poseemos por medio de ella, Satanás ha tenido un “día de campo” manteniéndonos prisioneros suyos.

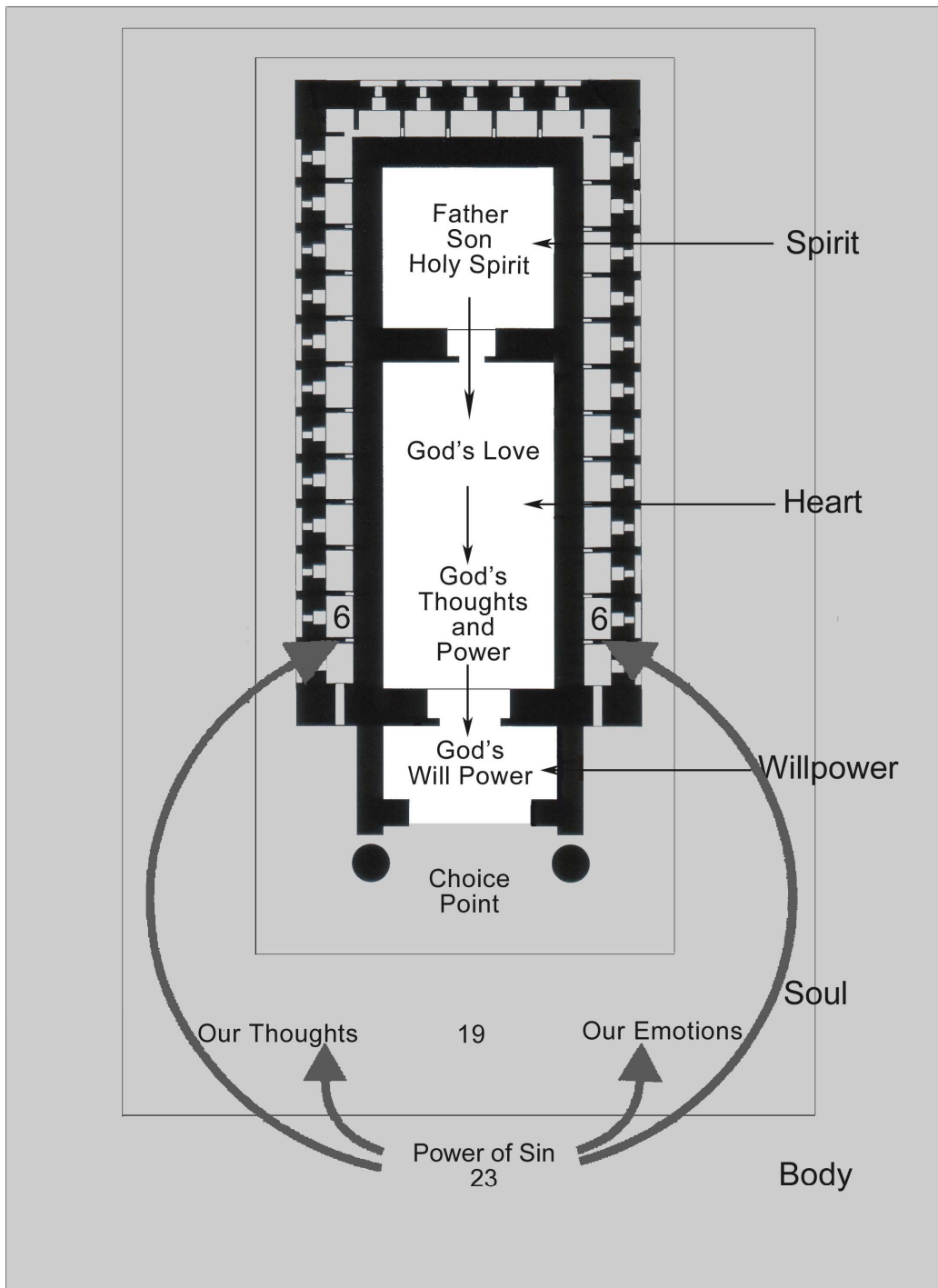


Chart 15

Gráfica 15

A través del poder del pecado, la meta de Satanás es trabajar mano a mano con nuestra carne influenciando, persuadiendo y manipulándonos para seguir nuestra vida propia, en lugar de obedecer y confiar que Dios cumplirá Su voluntad en nuestras vidas. El enemigo quiere que nos conformemos a la imagen del mundo, porque así el Evangelio no será extendido. (De nuevo, revise la **Gráfica 13**)

Dios, por otro lado, quiere que cedamos nuestra vida propia a Él, sin importar cómo nos sentimos, o qué pensamos, y nos pongamos la Mente de Cristo. Entonces seremos conformados a la imagen de Cristo, y el Evangelio tendrá la oportunidad de ser extendido. (De nuevo, revise la **Gráfica 12**)

¿Puede leer nuestros pensamientos Satanás?

En términos del simbolismo del modelo del templo, le damos acceso a Satanás a toda el área gris en las gráficas (o sea, nuestras almas y nuestros cuerpos —la carne) cada vez que *no tratamos con* nuestros pensamientos, emociones y deseos egocéntricos, sino simplemente *vamos con la corriente* al tomar decisiones emocionales.

Una pregunta común es: ¿Puede leer nuestros pensamientos Satanás? La mayoría de cristianos parecen estar de acuerdo en que Satanás puede *insertar* pensamientos en nuestras mentes, pero, ¿Puede en realidad saber qué estamos pensando? Muchos pastores y maestros especulan que no. Otros creen que sí. Un pasaje provocativo para este tema es 2 Corintios 2:10-11, que dice que si no perdonamos, Satanás tendrá una ventaja.

Otra escritura interesante es Efesios 4:26-27, “ Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, ni deis lugar al diablo ” De nuevo, muchos de nosotros no mostramos nuestra ira visiblemente, y aun así, de alguna forma, esta escritura dice que Satanás sabrá cuando estamos enojados.

Cuando estamos limpios, habiendo dado todo lo que estamos conscientes a Dios, entonces no hay agujeros o vulnerabilidades de las que Satanás pueda sujetarse. Sin embargo, también es verdad lo opuesto. Cuando nos sujetamos de nuestro pecado, le damos a Satanás muchos escondites y fortalezas. Si Satanás no puede leer nuestros pensamientos, ¿Cómo sabrá de nuestras amarguras, resentimientos, falta de perdón, etc., de las que hemos decidido sujetarnos? No siempre mostramos esas actitudes en nuestra conducta, pero de alguna forma, Satanás parece saberlo y estar justo ahí para capturarnos por ellas.

A través del poder del pecado, la meta de Satanás es detener los planes y propósitos de Dios de cualquier forma que le sea posible. Una de las definiciones de la raíz de la palabra para el poder del pecado es “para el propósito de venganza” Satanás quiere “vengarse de Dios” al frustrar Sus planes y propósitos en nosotros. 8

El Templo y la pregunta de la posesión demoníaca

Si nuestro espíritu, corazón y fuerza de voluntad son áreas inviolables, similar a las áreas sagradas en El templo de Salomón, entonces el poder del pecado no tiene acceso ahí. Su verdad entonces, responde la pregunta de si un cristiano puede o no estar poseído por demonios. *Una persona que tiene el Espíritu de Dios en su corazón no puede estar poseída por demonios, porque el corazón de un creyente no puede estar co habitado por Dios y Satanás al mismo tiempo. Nuestro espíritu y nuestro corazón le pertenecerán a uno o el otro.*

Las siguientes escrituras sirven como evidencia para apoyar este argumento: 1 Juan 5:18 dice, "...todo aquel que ha nacido de Dios...Dios le guarda, y el maligno no le toca" Colosenses 1:13-14, "El cual nos ha librado [tiempo pasado] de la potestad de las tinieblas 9 , y trasladado al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados" Y, Juan 10:27-29, " Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre " (énfasis agregados)

Sin embargo, si le damos al enemigo fortalezas en nuestras almas al rechazar tratar con algunas de las cosas sepultadas mientras van revelándose, Satanás usará esas cosas escondidas como "cadenas y cuerdas de sin" para mantenernos prisioneros. 10

De acuerdo con las escrituras anteriores, aun cuando los espíritus malos no pueden co habitar en el espíritu o corazón de un creyente, o tocar a ningún creyente sin el permiso del Padre, sí pueden hostigar, engañar y tratar de paralizarnos a través de nuestra "carne."

Un ejemplo: Tasmania

Hace varios años viajé a Tasmania, una isla bella fuera de las costas de Australia, para enseñar un seminario de *Transformaos* . Literalmente es un paraíso con playas de arena blanca, aguas azul Acqua, hierba y árboles de un verde exuberante, flores de colores brillantes, campos amarillo brillante con caballos, ovejas y vacas pastando por todos lados. Era absolutamente idílico.

Sin embargo, para mi asombro, es una tierra de muchos espíritus malos. Parece que Satanás y sus huestes siempre escogen los lugares más bellos como escondites y campamentos. Me impresionó cuando la mujer que me había invitado empezó a contarme del uso de drogas, negocios de pornografía, alcoholismo, matrimonios quebrantados, y abuso infantil que parecía ser tan prevalente en esa pequeña isla. También me contaron de un culto satánico que se enteraron de nuestra reunión, y empezaron a interceder en contra de ella.

Ahora bien, yo esperaba que vinieran de 30 a 40 personas al seminario, (después de todo estábamos en Tasmania) pero Dios nos sorprendió cuando casi 400 personas abarrotaron el pequeño auditorium, que era la instalación más grande en la ciudad.

Las señoras y yo habíamos estado orando todo el fin de semana contra las fuerzas diabólicas de la oscuridad. Sin embargo, la primera noche cuando empecé a hablar, experimenté las cosas más extrañas. Mientras hablaba, las palabras parecían rebotar contra mi cara, como si hubiese un muro de vidrio entre la audiencia y yo. Entonces, cuando hablaba, mis palabras golpeaban el vidrio y volaban de vuelta a mi cara. Nunca había experimentado algo así en más de 15 años como oradora.

Yo sé que todo esto suena absolutamente loco, pero desde esa experiencia, he hablado con muchos otros oradores y misioneros cristianos que también han tenido experiencias similares.

Cuando esto pasó la primera vez, naturalmente perdí el control y dejé de hablar. Oré, y luego empecé a hablar de nuevo. Sin embargo, pasó lo mismo. Finalmente, el Señor trajo a mi mente las escrituras que me había dado esa mañana. “ He aquí, yo os envío como a ovejas en medio de lobos ...” “ falsos hermanos [van a] espiar nuestra libertad ...” “ algunos que os perturban y quieren [tratan de] pervertir el evangelio de Cristo ” “ porque yo os daré palabra y sabiduría ...” (Mateo 10:16; Gálatas 1:7; 2:4; Lucas 21:15)

Finalmente reconocí que este seminario era una batalla espiritual intensa y yo sólo era el “campo de batalla” Detuve la clase, reuní a los líderes y todos empezamos a orar. Clamamos por la sangre de Cristo sobre el auditorium, la audiencia y nosotros mismos, y oramos que el enemigo fuera atado. Tres personas de nuestro equipo decidieron marchar alrededor del auditorium orando continuamente.

El resultado de esa oración intensa fue una intervención maravillosa y milagrosa del Espíritu Santo. Cuando empecé a hablar de nuevo, mis palabras simplemente fluyeron y yo pude entregar el mensaje. Supe que estaba ungida de lo alto. (Como Él lo había prometido) El enemigo ya no tenía forma de sostenerse.

Cinco minutos después de haber reiniciado la clase, me di cuenta que tres personas de la audiencia se levantaron y se fueron. Nos enteramos después que un grupo de personas del campamento satanista cercano habían venido a la clase y estaban intercediendo por confusión, distracción y caos. Casi lo lograron. Satanás trató de paralizar e interrumpir toda la reunión, pero Dios nos dio el discernimiento y las armas que necesitábamos para vencer. La única forma en que somos transformados a la imagen de Dios es por la renovación de nuestras mentes, y Satanás *no* quería que esas mujeres escucharan el mensaje de *Transformaos* que les estaba presentando.

Definición de nuestras cámaras secretas y escondidas

Vaya a **GRÁFICA 16**

Una definición para estas cámaras secretas podría ser: *una represa escondida llena en su mayoría de creencias y suposiciones falsas, (#A en la gráfica) que influyen fuertemente cómo evaluamos lo que nos sucede en el presente, (#B en la gráfica) y sobre*

las cuales tomamos decisiones. (#C en la gráfica) Estas decisiones determinan nuestras acciones. .

En otras palabras, heridas dolorosas, dolores, experiencias traumáticas, obras malvadas, etc., que nos sucedieron en el pasado, si no se las hemos dado a Dios en el momento que sucedieron, (ya sea porque no sabemos cómo o no queremos hacerlo) y pueden terminar sepultadas en nuestras cámaras escondidas y eventualmente, afectar cómo pensamos y actuamos en el presente.

Un ejemplo: Trudy

Trudy, una querida amiga mía, estuvo en un campo de concentración Nazi en Alemania cuando era niña. Una tarde, cerca de la puesta del sol, mientras ella y sus padres observaban un evento, de alguna forma se separó de ellos, y pasó 12 horas perdida y sola. Trudy tenía tres años en ese entonces.

Desde ese momento, cuando Trudy ve una puesta de sol, inexplicablemente viene a ella esa soledad fría, bochornosa, llena de temor y horrible. Obviamente, Trudy no recordaba el incidente de cuando tenía tres, así que no entendía su temor. Hace unos años, cuando Trudy y su hermana mayor estaban sentadas durante una barbacoa y observaban el sol ponerse, le mencionó a su hermana el horrible temor y soledad que estaba empezando a experimentar de nuevo. Al principio su hermana no sabía que hacer, pero entonces recordó el incidente de cuando eran niñas. Ahí estaba la clave. De nuevo, Trudy no tenía memoria del incidente, pero como sabía qué hacer y cómo darle la raíz de su temor a Dios, fue liberada. Desde entonces ella ha podido disfrutar cada puesta de sol sin sentimientos negativos algunos.

Por cuarenta años no había sido tratado el temor sepultado, escondido y secreto y como ella era una niña, detonaba una soledad intense cuando ella veía una puesta de sol. Observarla no era problema, ni sentimientos solitarios que tenía. El problema era el temor escondido, sepultado y olvidado por tanto tiempo. Una vez fue expuesto y arrancado de raíz por Dios. Su soledad en la puesta de sol desapareció por completo. Jeremías 1:10 dice, “ Mira que te he puesto en este día sobre naciones y sobre reinos, para arrancar y para destruir, para arruinar y para derribar, para edificar y para plantar ” Esta escritura, obviamente tiene una aplicación directa para ese periodo de tiempo, pero también creo que tiene una aplicación espiritual indirecta para nuestras propias vidas.

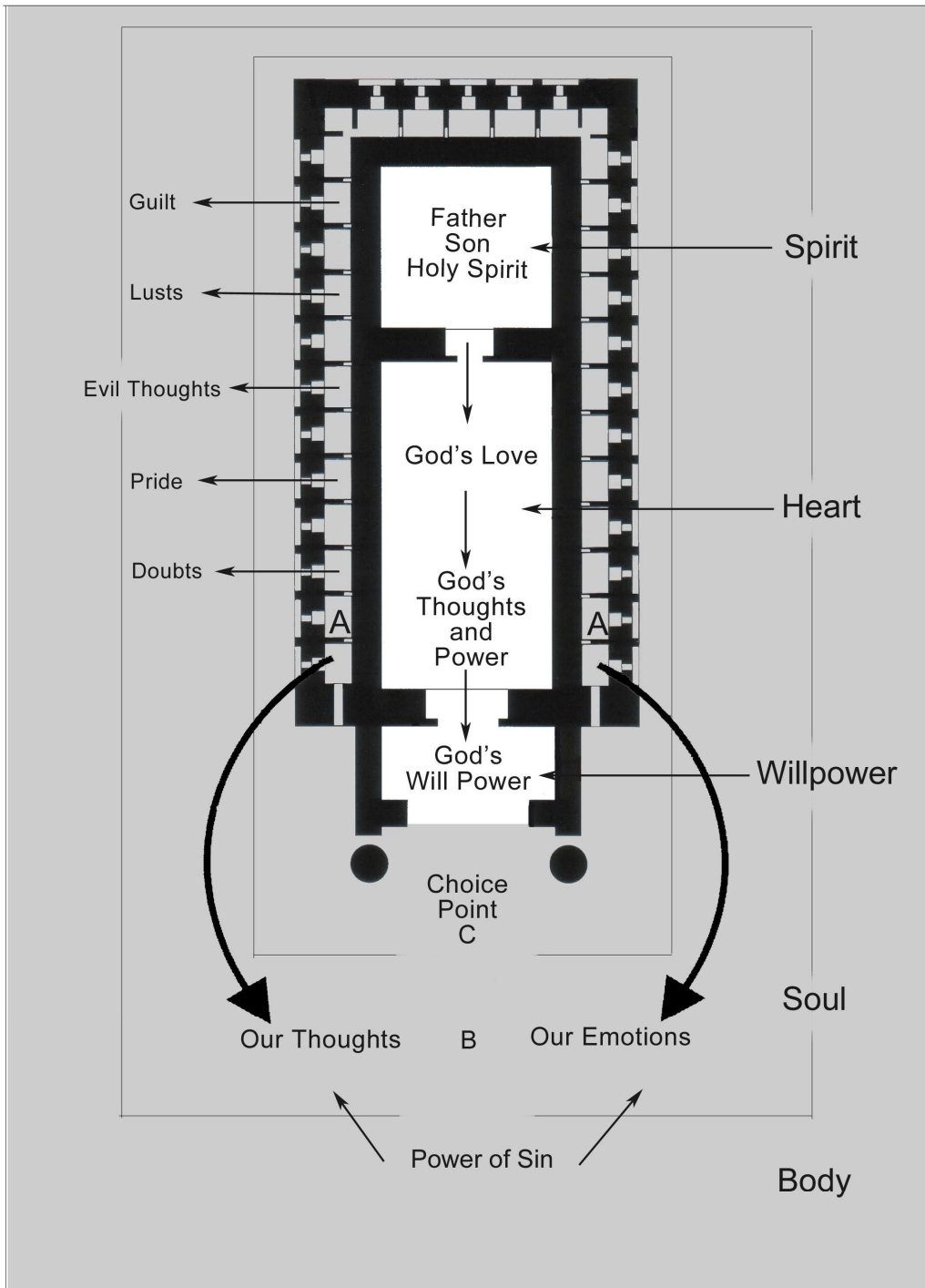


Chart 16

Gráfica 16

Otro ejemplo: Mi padre

Durante una reunión de grupo en un seminario de *Transformaos* que enseñé hace muchos años, una mujer joven y dulce compartió cómo se había enojado con su esposo porque estaba regresando tarde a casa. Confesó que estaba causando fricción tremenda entre ellos. Y ella no tenía idea de por qué su tardanza la molestaba y enojaba tanto.

El grupo sugirió que, durante su tiempo a solas con el Señor, le pidiera a Dios que expusiera qué estaba pasando realmente dentro de ella. Durante el receso de la tarde, fue al Señor y le pidió que le mostrara la verdad —la razón real de por qué estaba tan enojada. Dios le mostró que la razón por la que se enojaba tanto cuando su esposo regresaba tarde era porque ella todavía tenía mucho enojo contra su propio papá por hacer exactamente la misma cosa cuando ella era niña.

Cuando ella era niña, su papá era un doctor de familia que llegaba tarde a menudo porque estaba ayudando en partos. De niña obviamente ella no entendía por qué él llegaba tarde, pero simplemente veía su ausencia como rechazo personal, evidencia de que amaba más a su trabajo que a ella.

En la edad adulta su “suposición y creencia preprogramada” estaba determinando cómo evaluaba conscientemente lo que le estaba pasando en el presente. Como su esposo estaba llegando tarde a casa, él también amaba su trabajo más que a ella. Esto, por supuesto, detonaba su vida propia, su dolor y enojo.

En el siguiente grupo, compartió emocionada lo que Dios le había mostrado y dijo que no pudo esperar para regresar al Señor, deshacerse de la fuente (raíz) del problema (creencias y suposiciones falsas y preprogramadas acerca de su papá) ir a casa, disculparse con su esposo y contarle toda la historia.

Mientras avanzamos en este capítulo, nos daremos cuenta que todos seguiremos exteriorizando nuestros pensamientos y sentimientos negativos en lugar del amor y verdad de Dios, si no empezamos a permitirle a Dios que en algún punto exponga la basura y la enfrentemos como a Él le gusta que lo hagamos.

Otro ejemplo: “Soy fea”

Recibí una carta de Amanda que por muchos años había estado experimentando periodos extremos de depresión. Coincidentemente, durante ese mismo periodo de tiempo desarrolló alergias que hacían que su cara se llenara de espinillas pequeñas. Dijo que había veces cuando estaba tan desesperada que sólo quería dormir y nunca despertar. En ese tiempo, también se dio cuenta que estaba enojada y gruñona contra toda su familia sin razón aparente. Normalmente ella tenía un temperamento tranquilo.

Amanda escuchó las cintas de *Transformaos* y en una ocasión particular, estaba tan desesperada que decidió tomar los “pasos de limpieza” que están en el capítulo quince.

Mientras iba por los pasos, Dios le trajo a su memoria que de adolescente tenía problemas horribles en la piel. En ese entonces ella detestaba absolutamente verse en el espejo, porque pensaba que era tan fea con todas esas espinillas llenas de pus en su cara. Su cara no dejó de llenarse de espinillas hasta que tuvo 28 años y se casó. Después de eso, su cara estaba bien y ella se había olvidado de todo el asunto.

Sin embargo, recientemente, cuando empezó a experimentar las alergias que hacían que su cara se llenara, resultaron periodos de depresión. Su doctor le dio un tratamiento de estrógeno, pero seguía teniendo periodos extremos de abatimiento.

Dios le mostró a Amanda que esas raíces “escondidas” de hace tanto tiempo, (“miren mi cara, soy fea”) a las que nunca había enfrentado o se había deshecho de ellas, estaban ahora motivando su pensamiento presente de: “Miren mi cara. Soy fea. Quiero morir” y esta clase de pensamiento le provocaba emociones de enojo, mal humor, depresión y abatimiento.

No es que esas cosas sepultadas impidan nuestra santificación —no lo hacen. Pero afectan nuestras decisiones. Y son nuestras decisiones las que impiden nuestra santificación. Los dolores y heridas sepultados nos influyen definitivamente, pero no tienen que determinar nuestras decisiones. Hay un “camino mucho más excelente”

Una chica muy dulce me escribió recientemente: “Hay tantas cosas que simplemente he barrido debajo de la alfombra por años. (Pensando que *nadie verá, nadie sabrá*) Puedo verme en unos años tropezando con todos los bultos en la alfombra y preguntándome a mí misma ¿Por qué no puedo caminar derecho?” ¡Qué buena analogía!

¿Cómo pueden limpiarse esas cámaras escondidas?

Estar al tanto de los peligros de simplemente sepultar nuestros pensamientos y emociones negativas en nuestras cámaras escondidas nos hace examinar tres preguntas esenciales:

- 1) ¿Cómo podemos atrapar nuestros pensamientos y emociones negativas *antes* que lleguen a nuestras cámaras escondidas?
- 2) ¿Cómo puedo deshacerme de las que ya están ahí?
- 3) ¿Cómo podemos reprogramar la verdad? (Salmo 51:6)

A Su tiempo perfecto y en Su manera perfecta, Dios quiere que esas cámaras escondidas (esta parte más íntima) sean limpias, sanadas y luego llenas con el conocimiento de la verdad. (O sea, la sexta función de la Mente de Cristo) 11 Entonces podemos caminar genuinamente en el temor de Dios y no en el del hombre.

Una de las escrituras que indican que Dios quiere que esas cámaras escondidas estén limpias es 2 Crónicas 29:16. Este versículo explica que los sacerdotes iban al Templo del Señor (o sea las cámaras escondidas) que sacaron al atrio de la casa (o sea el atrio

interno) toda la suciedad que encontraron. Los levitas buscaron en la basura, la vieron como tal, y luego la llevaron al torrente del Cedrón, donde la desecharon.

La analogía entre el templo de Salomón y el creyente es clara. Dios quiere mostrarnos las cosas que hay en nuestras cámaras escondidas, para que podamos *ver* y entender qué tenemos que darle a Él. Es imposible entregarle cosas a Él si no entendemos qué son. No tenemos que *revivir* las experiencias del pasado, sino simplemente reconocerlas y confesarlas a medida que Dios las revela a nosotros.

En Salmo 32:5 David declara: “ Mi pecado te *declaré* , y *Confesaré* mis transgresiones ”

Viendo la basura

Es crucial que le permitamos a Dios que muestre la basura — *no caminar en ella, revivirla o pasar años o revolverla una y otra vez* — sino simplemente *reconocerla, confesarla y dársela a Dios* . Entonces seremos verdaderamente limpios y sanos.

Por lo tanto, Dios permite a propósito acceso al poder del pecado a nuestra parte más profunda (*cheder*) para exponer y arrancar las suposiciones falsas, mentiras, inseguridades y temores que hemos metido y apretado ahí sin saberlo. En otras palabras, Dios usa el poder del pecado as como Su herramienta, (Su peón) para cumplir Sus propios propósitos. Él quiere exponer exactamente lo que hay ahí, para que lo veamos y decidamos que el lo aleje “tan lejos como está el oriente del occidente” 12

Teniendo la limpieza en mente, escuche lo que dice Nehemías 13:7-9: “ Volví [Nehemías] a Jerusalén entonces supe del *mal* que había hecho Eliasib [un sacerdote] por consideración a Tobías, [un hombre malvado] haciendo para él una cámara en los atrios de la casa de Dios. Y me dolió en gran manera; y *arrojé* todos los muebles de la casa de Tobías fuera de la cámara, y dije que *limpiasen las cámaras* , e hice volver allí los utensilios de la casa de Dios, las ofrendas y el incienso ”

Creo que podemos decir el argumento que estas cámaras de almacenaje de las que habla Nehemías eran en realidad las “cámaras escondidas” del templo, porque Nehemías dice que puso de vuelta en esa *cámara* “todos los utensilios de la casa del Señor” Si recuerda, uno de los propósitos de las cámaras escondidas era guardar las cosas santas que eran usadas en el santuario.

¿Por qué las avispas?

Mencionamos Deuteronomio 7:20 antes. Esta escritura ilustra los motivos de Dios para permitir estas cosas. “ También enviará Jehová tu Dios avispas sobre ellos, hasta que perezcan los que quedaren y los que se hubieren escondido de delante de ti ”

¿Por qué permite Dios las avispas? Yo creo que Dios envía las avispas para exponer y traer a la luz lo que está escondido ahí. Dios nos ama tanto que quiere nuestra parte más íntima esté libre del control del poder del pecado. Él ama “... la verdad en lo más íntimo

(la parte escondida)...” (Salmo 51:6) *Por lo tanto envía avispa para exponer esas cosas escondidas, así las vemos por nosotros mismos, decidimos enfrentarlas en la forma correcta, y luego deshacernos de ellas para siempre.*

Así que Dios permite esas avispas (las cosas malas) en nuestras vidas, porque sabe que muchas de nuestras decisiones están basadas en nuestras creencias y suposiciones escondidas. Y Él sabe que muchas de estas son falsas, porque han sido programadas en nosotros por nuestros propios pensamientos y emociones retorcidas, por cosas que otras personas nos han dicho y hecho, y también por pensamientos y sentimientos a los que nunca hemos decidido enfrentar —todos ellos nos llevan a más fortalezas enemigas.

Números 33:55 declara que si no sacamos a los habitantes de la tierra, ellos serán “ aguijones en vuestros ojos y por espinas en vuestros costados ”

Un ejemplo perfecto: “Pesadillas”

Ahora bien, Dios puede ser muy creativo en las formas en que escoge revelarnos algunas de esas cosas escondidas.

Hace muchos años vino a visitarme Ilene, una querida hermana cristiana muy comprometida con el Señor. Empecé a compartirla algunas de las cosas increíbles que estaba aprendiendo acerca de las cámaras escondidas y la parte secreta de nuestra alma.

Mientras escuchaba muy atenta a lo que estaba diciendo, Ilene sintió que debía contarme algunas cosas atemorizantes que le habían estado pasando recientemente. Dijo que había estado teniendo pesadillas horribles que tenían tonos sexuales, sueños acerca de su vida de soltera. La estaban atormentando porque no dejaba de tenerlos.

Ilene me dijo que había orado pidiéndole a Dios que los quitara, porque eran tan malos. Pero regresaban una y otra vez. Oraba más y más fuerte, pero regresaban. Finalmente empezó a sentirse sucia y culpable, y empezó a pensar que había algo muy malo en ella. Sintió que Dios ya no la cuidaba porque no había respondido sus oraciones. Y, sin saber que más hacer, empezó a simplemente “sepultar” todo: los sueños, su culpa, sus dudas, sus pensamientos de condenación, todo. ¿Ya se dio cuenta? Si no sabemos cómo *sacar* la basura y darle esas cosas a Dios, ¿Qué otras opciones hay?

Como cristianos, muchos de nosotros hemos sido enseñados que no debemos tener malos pensamientos o sentimientos. Cuando los tenemos, pensamos “Bueno, obviamente soy el único que los tiene —debe haber algo sumamente mal en mí. Estoy seguro que nadie más piensa de esta forma” Y como no conocemos otra opinión, empezamos a sepultar y esconder esas cosas, pensando que *nadie verá y nadie sabrá* .

Y así es como se llenan estas cámaras escondidas. Eso es exactamente lo que el enemigo quiere, porque le damos fortalezas para construir, y mucho más fuertes aun. Como resultado, nos volvemos sus cautivos, y eventualmente estamos en total atadura a sus trampas y trucos.

Pues bien, mientras estaba sentada escuchando a Ilene, me sentía triste por ella porque era obviamente una situación muy dolorosa para ella. Oré por ella y empecé a compartir algunas de las cosas que Dios estaba haciendo en mí. Le mostré el modelo del templo y las cámaras escondidas y le conté cómo Dios había empezado a abrir algunos de mis lugares escondidos. Y cómo estaba revelando cosas en mí que habían estado influenciando mis decisiones y acciones por años.

Le insinué a mi amiga que esto podría ser exactamente lo que Dios estaba tratando de hacer en su caso aun a través de sus sueños horribles. (Las “avispas”) Le expliqué que a menudo Dios tiene que desenterrar algunas de nuestras experiencias pasadas que Él sabe aun motivan nuestras acciones presentes, para que las veamos y decidamos dárselas a Él.

Unas semanas después, mi querida amiga me llamó para decir: “¡Nancy, no vas a creer lo que pasó!” Se podía escuchar, aun por teléfono, lo animada que estaba. Dijo que había llegado a casa, le confesó a Dios que había estado sepultando todos sus sentimientos “reales” de culpa e incredulidad porque no sabía qué más hacer con ellos. Le dio a Dios total permiso para exponerle a ella todo lo que Él quería. Le dijo a Dios que ella iba a confiar que Él haría todo lo necesario para limpiarla y sanarla.

Dicho y hecho, vino otro sueño, pero esta vez mi amiga estaba lista. Esta vez ella no lo sepultó, sino que le dio una mirada profunda y lo llamó por lo que era. Dios le reveló cómo algunas de las cosas sepultadas por años aun afectaban la relación con su esposo en el presente. Así que decidió permitirle a Dios que renovara su mente.

Ilene reconoció algunas de las cosas malas, lloró, confesó que eran pecados, se arrepintió, (cambió su mente acerca de mantener esas cosas sujetas a ella) y decidió en su lugar, darle todo a Dios. Después de eso, compartió emocionada que no había tenido más sueños malos y que sabía que Dios la había liberado de varias fortalezas importantes del enemigo. Ella no tuvo que escarbar en la basura de su pasado o revivirla, sino simplemente reconocer qué era exactamente y dársela a Dios.

¡Nuestro Dios es tan maravilloso! Él promete en Salmo 103:12, que va a alejar nuestras transgresiones (cualquier cosa que no sea de fe) “ Cuanto está lejos el oriente del occidente ...” cuando decidimos dárselas a Él. Dios es un “caballero” y no nos obligará a hacer estas cosas. *Nosotros* debemos tomar las decisiones de fe para abrirnos a Él para que, por nuestra propia voluntad estemos abiertos a Él, 13 y le demos nuestro pecado y egocentrismo. Él entonces nos limpiará, sanará y llenará. Como dice 1 Juan 1:9: “ Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de *toda* maldad ”

Otro ejemplo: ¡Doce años completos!

Hace varios años, en uno de mis seminarios, había una señora joven que siempre llegaba de última, se sentaba en la fila del fondo y se veía muy mal todo el tiempo. Amy ni siquiera quería venir al retiro, pero fue arrastrada a él por su hermana. Quería irse

después de la segunda sesión, pero no tenía cómo irse a casa. Yo estaba enseñando el mensaje de *Transformaos*.

Cuando conté la historia de las pesadillas de Ilene, Amy estaba absolutamente embelezada, porque había estado en esa misma situación ¡Por 12 años completos! Ella también había orado y orado para que Dios le quitara sus pesadillas, pero regresaban una y otra vez. Como resultado, su fe se había evaporado, y estaba convencida que Dios no la amaba, porque no había respondido sus oraciones. En respuesta, ella simplemente se soltó de la mano de Dios.

Dios derramó su amor sobre Amy en una forma muy especial esa noche, cuando ella empezó a ver que había hecho exactamente lo mismo que Ilene —al sepultar todos sus dolores, dudas, culpa, etc. Esa noche, como Ilene, Amy decidió dentro de su corazón, confiar en Dios de nuevo. Le dio permiso a Su Espíritu de buscar en lo más profundo y de exponer todo lo que estaba ahí que no era de fe. Hubo una reunión de oración después de la sesión y esta preciosa mujer pasó al frente, lloró y lloró mientras confesaba sus pensamientos y sentimientos más íntimos a Dios.

A la mañana siguiente, Amy estaba sentada en la primera fila, ¡lucía como una bombilla encendida! Dijo que sentía como si le hubiesen quitado un peso de 1000 libras de sus hombros —¡peso que había cargado por 12 años!

Ahora bien, esa noche no había ningún psiquiatra, psicólogo o consejero en ese lugar, sólo el Espíritu de Dios. Y como se le había dado permiso para buscar en las cámaras escondidas de Amy, 14 Él le expuso y reveló sus “faltas secretas” que habían ahogado Su vida y la habían mantenido en atadura.

No sepultamos sentimientos reales

Jesús proclama en Mateo 16:24 que debemos negarnos a nosotros mismos, tomar nuestra cruz y seguirle. Pero “negar” en esta escritura no significa que escondamos, sepultemos, u oprimamos nuestros pensamientos y sentimientos reales, aun si son negativos, malos o malvados. Como cristianos, muchos de nosotros hemos hecho esto por ignorancia, porque no hemos sabido qué hacer con ellos.

La verdad es que Dios nos ha hecho personas emocionales y sentimentales. El hecho es que no tenemos control sobre lo que pensamos inicialmente. Recuerde, no pecamos sino hasta que hemos decidido seguir, entretener y mantener esos pensamientos y emociones negativas en lugar de lo que Dios nos ha dicho que debemos hacer. Este es el punto en el que ahogamos al Espíritu de Dios.

Así que, el primer pensamiento negativo no es pecado, lo que lo convierte o no en pecado es lo que decidimos hacer con el pensamiento. 15 Por lo tanto, debemos examinar los sentimientos y pensamientos reales, debemos expresarlos y traerlos al frente antes que nos lleven a tomar decisiones equivocadas que ahoguen la vida de Dios.

Dijimos antes que nuestras heridas —todos nuestros dolores, temores, inseguridades, rechazo, etc.— son incurables. En otras palabras, no se irán por sí solos. Seguirán acumulándose, detonando más pensamientos y emociones negativas, y eventualmente, producir nuestras acciones, a menos que le permitamos al Espíritu de Dios que busque en nuestras cámaras escondidas y los exponga, arranque su agarre en nosotros y nos limpie completamente de ellos.

“ Porque así ha dicho Jehová: Incurable es tu quebrantamiento, y dolorosa tu llaga. No hay quien juzgue tu causa para sanarte; no hay para ti medicamentos eficaces ” (Jeremías 30:12-13) *Pero* , “... *Yo [el Señor] haré venir sanidad para ti, y sanaré tus heridas...* ” (Jeremías 30:17) 16

Si bien esta escritura tiene un significado primario para ese tiempo particular en la historia, también podemos tener una aplicación espiritual para nuestras vidas hoy. Tenemos que pedirle a Dios que exponga esas causas reales de la raíz de nuestras heridas para que él pueda sanarnos.

Un ejemplo personal: inseguridad mental

Durante mis casi 40 años con Chuck, él a menudo enfatiza la inteligencia de alguien diciendo: “Esa persona es realmente brillante” En cambio, si una persona no es demasiado lista, él dirá: “Esa persona no es muy brillante para nada” Durante los años, cada vez que Chuck hacía esos comentarios, algo dentro de mí se molestaba, hería y enojaba mucho.

Sin entender por qué me sentía o reaccionaba de esa forma, sólo oprimía esos pensamientos y sentimientos muy profundamente y de nuevo los sepultaba. Sin embargo, durante los últimos años, he estado tratando de “llevar cautivo todo pensamiento” cada vez que reacciono emocionalmente a algo o pierdo mi paz, trato de parar y preguntarle a Dios, “¿Por qué?” ¿Por qué estoy tan molesta en este momento? ¿Qué causó esta reacción? Recuerde, estar al tanto de lo que estamos pensando es el *primer* paso para tener una mente renovada.

Hace poco tiempo, Chuck hizo un comentario similar y reaccioné como siempre. Esta vez, sin embargo, me detuve y le pedí a Dios que expusiera mi alma. “¿Por qué estoy tan enojada y molesta con lo que Chuck acaba de decir?”

Dios siempre es fiel en mostrarnos nuestro verdadero ser, si estamos escuchando y queremos saber. Él me mostró que la razón por la que estaba tan enojada cada vez que Chuck decía que alguien “no era tan brillante” era porque yo todavía estaba insegura de mis propias habilidades intelectuales. Y por eso, cada vez que Chuck decía, “él no es tan brillante” muy dentro de mí, ¡estaba hablando de *mí* !

Para que usted entienda la fotografía con más claridad, debo contarle que mi precioso Chuck tiene un C.I. de más de 180. Asistió a la universidad por seis años. Se graduó con honores de la Academia Naval de los Estados Unidos, y tiene una maestría doble. Yo

apenas tengo un C.I. promedio de 100, asistí a la universidad solo un año... ¡Y tengo una licencia de matrimonio!

Compararnos parece gracioso ahora, pero en realidad ha sido una fortaleza del enemigo todos estos años. Satanás ha usado esta inseguridad profunda en mí, (“no soy tan brillante”) sepultada en lo más profundo de mis cámaras escondidas, para que cada vez que estuviese con gente erudita, me sintiera insegura de mí misma. Y por supuesto, ustedes saben qué pasa cuando “pensamos” de cierta forma, terminamos “actuando” en esa forma.

Estoy segura de que la mayoría de mis inseguridades vienen de los 40 años de vivir con un “cerebro” ¡Solo traten de argumentar con una enciclopedia! O ¡Traten de tener una conversación casual con alguien que sabe todo de todo! Para comprobar mi punto, ese fin de semana, mi Chick se había ido a Rochester, New York, para hablar en el Instituto de Tecnología de Rochester acerca de Física, la Biblia y la teoría del Big Bang. ¿Quién en todos los Estados Unidos habría podido hacerlo mejor que mi Chuck? Pero, vivir con eso día a día, puede ser muy intimidante. Y yo no me había dado cuenta de cuánto me había afectado.

Antes de aprender acerca de la Mente de Cristo y renovar mi mente, sólo caía en el hecho de que mis pensamientos y sentimientos negativos eran *una parte de mí* y, definitivamente algo que nunca podría cambiar o deshacerme de eso. Sin embargo, ¡por la gracia de Dios, yo estaba equivocada!

Las buenas noticias del evangelio son que, como Jesús está en nosotros, podemos ser libres de nuestras inseguridades, temores y dudas para siempre. Porque tenemos la mente de Cristo en nosotros, tenemos Su autoridad y Su poder para no caer en eso y seguir lo que esos pensamientos y emociones escondidas nos están diciendo que hagamos. Mientras dejamos que Dios exponga esas cosas secretas y se las damos a Él, *¡Podemos ser libres de su influencia para siempre!*

“ Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres ” (Juan 8:32) Porque es el Señor quien “ liberta a los cautivos; levanta a los caídos ” (Salmo 146:7-8)

Dios las quita

Si Dios quita las *causas de raíz escondidas* podemos estar seguros que no volveremos a tener los pensamientos y emociones negativas, *conscientes*, las reacciones de enojo, inhibiciones, intimidaciones, acerca del mismo problema. En otras palabras, cuando la cámara escondida es vaciada, y la verdad de Dios entra de nuevo, seremos vasos limpios, actuando de acuerdo a la vida de Dios y no la nuestra.

¡Debería verme ahora cuando estoy rodeada de gente inteligente y educada! Soy capaz de tener conversaciones decentes sin tartamudear. Después de todo, ¡Tengo la mente de Cristo! ¿Por qué debería sentirme insegura?

De hecho, hace no muchos años, pasé toda una noche con una mujer muy agradable de Australia. Dawn era extremadamente brillante, bien articulada y parecía haber logrado muchas cosas en la vida. Tenía un doctorado, era dueña de su propio negocio de diseño de modas, viajaba por el mundo y estaba involucrada en política en varios países.

La vieja Nancy habría estado con “la lengua amarrada” ¿Qué puede compartir un ama de casa promedio con alguien como ella? Pero como resultado de saber cómo *renovar mi mente*, no podía dejar de disfrutar la libertad que sentía de simplemente “ser yo misma” No tenía que pretender que soy algo que no soy. Dawn y yo hablamos por tres horas. No solamente disfruté todo lo que ella me compartió, sino que ella parecía estar interesada en lo que yo tenía que decir también. Aun tuve la oportunidad de compartir acerca del amor de Dios y Su Sabiduría —y ella parecía absorber cada palabra.

Filipenses 3:3 nos dice que nuestra confianza debe estar en lo que Dios dice en Su palabra que somos, y no en lo que nuestras inseguridades, temores y heridas tratan de decirnos.

Ahora bien, obviamente no podemos dar cuentas de los pensamientos y sentimientos que aun están escondidos. Sin embargo, una vez Dios empieza a revelar y exponer algunas de esas cosas secretas, si seguimos tomados de lo que Dios ha expuesto, será pecado y sí tendremos que dar cuentas. Santiago 4:17 declares, “ y al que sabe hacer lo bueno, (que sabe que debe tomar una decisión de fe y darle eso a Dios) y no lo hace, le es pecado ”

Así que como cristianos, no tenemos que trabajar y limpiar nuestro pasado como nos enseña la psicología, sino simplemente darle permiso a Dios que exponga las causas de raíz de nuestros problemas presentes. Una vez Él muestra esa raíz, y somos fieles en enfrentarla de la forma en que Él quiere que lo hagamos, entonces Él la quitará “tan lejos como está el oriente del occidente” y seremos realmente sanos.

Un ejemplo: Dame tus sentimientos reales

Hace muchos años, pasé todo un día con una mujer que no me caía bien “naturalmente” yo no podía admitir verdad a mí misma, porque todo el mundo la adoraba. Sin embargo, cuando hablaba con ella, sentía la hipocresía, (diciendo una cosa pero sintiendo otra) dentro de mí e inmediatamente perdía mi paz.

Finalmente, le pedí a Dios que me mostrara qué estaba pasando en realidad. ¿Por qué me cuesta tanto relacionarme con esta persona? Dios me reveló: “Nancy, ella no te cae bien. Admítelo, está bien. Porque *yo la amo. Y si tú me das tus sentimientos reales por ella, Yo te daré los míos*” Entonces hice exactamente como Él me dijo. Confesé, me arrepentí, y le di a Él todos mis pensamientos negativos acerca de ella, y Él fielmente me dio Su amor y compasión para ella. Inmediatamente, la libertad para ser “yo” regresó y pude amarla como Dios quería que lo hiciera, con Su amor.

En Salmo 34:4 David declara: “ Busqué a Jehová, y él me oyó, Y me libró de **todos** mis temores ”

Notas finales:

- 1. 1 Reyes 6:5
- 2. El diseño del Templo que mostramos tenía 31 nichos escondidos. El instituto del Templo decía que había 38 (pero creo que se refería al templo de Herodes, no al de Salomón) El Templo de Ezequiel tiene 30. (Ezequiel 42:4-13)
- 3. 2 Crónicas 31:11-12; Nehemías 13:4-5
- 4. Proverbios 26:22
- 5. Muchos cristianos tienen problemas con Hebreos 3:12 cuando decimos que nuestro corazón es inviolable. La forma en la que William Welty de la escuela de apologética cristiana en la Universidad de Simon Greenleaf, me explicó Hebreos 3 fue así: versos 1-6 aplican a los “hermanos santos” (judíos creyentes o sea, cristianos) porque en esos versos el escritor de Hebreos se refiere a ellos como “nosotros” Versos 7-13 se refiere a los “hermanos” (judíos no creyentes) porque el escritor se refiere a ellos como “vosotros” o “ellos” y no a “nosotros” Verso 14 de nuevo se refiere a los judíos creyentes, “nosotros” Y el resto del capítulo, versos 15-19, de nuevo a los judíos no creyentes, “vosotros ” o “ellos ”
- 6. Isaías 49:16
- 7. Ezequiel 13:10-15
- 8. La palabra griega para lujuria, (nuestros “deseos fuertes”) es *epithumia* que viene de la palabra raíz, *thumos* , que significa “con el propósito de venganza”
- 9. Colosenses 2:15
- 10. El Señor es quien “liberta a los cautivos.” (Salmo 146:7-8)
- 11. Proverbios 3:20; 24:4; Salmo 51:6
- 12. Salmo 103:12
- 13. Salmo 139:23
- 14. Proverbios 20:27
- 15. Santiago 1:14-15
- 16. Isaías 30:26

Referencias bíblicas: Capítulo once

Las cámaras escondidas secretas (*c heder*) (nuestra parte más íntima) (GRÁFICAS 14 y 15)

A. Estas eran alas laterales secretas y escondidas del templo, supuestamente usadas para guardar los utensilios de adoración de los sacerdotes. (2 Crónicas 31:11-12; Nehemías 13:4-5)

1. 1. Eran parte del plan maestro de Dios original dado a David por el Espíritu de Dios (1 Crónicas 28:11-12) con todos los detalles, no solo para la construcción sino para el mobiliario. (1 Reyes 6:5-8)

- a. Había tres hileras de estas cámaras escondidas — 31 cubículos en total
- b. Los sacerdotes usaban estas cámaras para guardar sus propios objetos de adoración idólatra (Ezequiel 8:6-12) y otras abominaciones (Ezequiel 8:13-16) pensando que “nadie las verá, nadie sabrá” (Isaías 29:15)

2. 2. Estas cámaras también debían ser usadas para mostrar los tesoros de Israel para recordarles todo lo que Dios había hecho por ellos.

B. Estas cámaras escondidas y secretas, representan la parte secreta y escondida de nuestra alma. El lugar donde escondemos, sepultamos y guardamos nuestros dolores, heridas, culpa, temores y recuerdos, pensando que como están escondidos, “nadie sabrá” (Proverbios 7:27; 18:8; 26:22; Ezequiel 8:12; 14:3-5; Job 37:9 [“sur”=cheder]; Deuteronomio 32:25 [“dentro”=cheder]) Salmo 105:30; Jeremías 15:18-19) (Vea una lista completa de escrituras que usan la palabra *cheder* en el apéndice)

- 1. *Cheder* también es llamada “cámaras de muerte” (Proverbios 7:27; 26:22, “partes más íntimas”=*c heder*) “fuente del mal” (Job 37:9; Juan 8:44; Deuteronomio 32:25)
- 2. 2. El poder del pecado reside en nuestra carne, teniendo acceso completo ahí (Santiago 1:14-15; Romanos 7:17-24) pero nuestro espíritu, corazón y voluntad son inviolables
- a. “Cuerdas de pecado” (Isaías 5:18; Proverbios 5:22)
- b. “Fortalezas del enemigo” (Nehemías 4:7-8, 10; 2 Corintios 2:10-11; Salmo 11:2-3)
- c. El propósito del poder del pecado es hacernos *perder el curso* y perder la meta, que es ser “conformados a la imagen de Cristo” (Romanos 8:29)

3. Dios permite que el poder del pecado tenga acceso a esos cubículos (Job 12:22; Jueces 2:21-23; Santiago 1:2-4; Apocalipsis 2:10) para exponer el pecado

- a. Dios usa el poder del pecado como Su herramienta (Proverbios 20:30; Job 37:13)

- b. Dios usa “las avispas” para traer a la luz lo que está oculto ahí. (Deuteronomio 7:20) Él hace que vengan las “tormentas” (Job 37:13; Levítico 26:19) Para que aprendamos obediencia. (Hebreos 5:8) para que aprendamos a depender sólo de Él. (Mateo 10:37-39; 16:24-25; Juan 12:2)

- c. Dios quiere exponer, limpiar y sanar esas áreas para que seamos libres de la atadura del poder del pecado en nosotros. (Job 12:22; Salmo 19:12-13; 34:4; 44:5; 68:6; 139:23-24; Nehemías 4:10; 13:4-9; Deuteronomio 7:1-8, 20, 22; Juan 8:32, 36; 14:30b; Romanos 6:6-7, 11-12, 14; 1 Corintios 4:5; Salmo 103:12; Josué 7:13; Proverbios 20:27, 30; 2 Corintios 10:4-5; Números 33:55; Jeremías 1:10)

4. Dios quiere que esos nichos escondidos sean limpios y luego llenos con Su Espíritu dándonos *conocimiento íntimo de Dios* (Proverbios 24:4; Jeremías 1:10; 2 Crónicas 29:15-16; Salmo 51:6; Proverbios 3:20; Nehemías 13:4-9; Éxodo 23:30; Santiago 1:2-4; 5:16; 2 Corintios 3:17)

- a. Para *conocer* realmente a Dios, debemos estar dispuestos a permitirle a Dios entrar a nuestro ser completo —no sólo la parte consciente, sino estas cámaras escondidas (Salmo 19:12-13; 77:6; Proverbios 20:27)

- b. Tenemos que observar las cosas que Dios nos muestra y luego dárselas a Él, (2 Crónicas 29:15-16) igual que los sacerdotes hacían en el atrio interno

5. Si permitimos que el mal se quede en esta área, nos sacará de quicio el resto de nuestras vidas. (Nehemías 4:10; 6:1-2; 13:4-9; 2 Pedro 2:20-21; Números 33:55; 2 Corintios 2:11; Éxodo 23:29-30; Josué 23:11-13; Deuteronomio 7: 1-8)

- a. Al permitir que el Espíritu de Dios entre a estas áreas para limpiarlas, vamos a ser libres para siempre. (2 Corintios 1:10; 3:17; Juan 5:14; Proverbios 11: 9)

- b. El Espíritu es quien busca en estas áreas (Proverbios 20:27)

- c. Sólo a través de conocimiento íntimo de Dios, pueden ser quebrantadas estas áreas (Proverbios 3:19-20) y luego ser llenas con bienes preciados (Proverbios 24:3-4)

6. Debemos restablecer la verdad aquí (Salmo 51:6; Nehemías 13:9; Santiago 5:16; 1 Juan 4:18; Juan 8:32)

- a. Para que no haya “brechas” en el muro (Nehemías 4:6-7; 6:1; Salmo 51:18)

- b. Si no restablecemos la verdad, regresará el mal. (Lucas 11:24-26)

- 1. Dios está tratando de enseñarnos a “llevar cautivo todo pensamiento” y renovar nuestras mentes para que no sigamos llenando esas cámaras (Tito 3:5)

- 2. Dios quiere que los “muros de nuestras almas” sean fuertes, para que no se derrumben. (Nehemías 4:10; Ezequiel 13:14; Proverbios 24:31; Isaías 49:16; Lamentaciones 2:8) los muros fuertes son el resultado de nuestra salvación (Isaías 26:1)

- 3. Cristo es el único “poder vencedor” para librarnos de las ataduras del poder del pecado en nosotros. (Romanos 7:24-25; 1 Juan 3:9; Mateo 8:17; Lucas 10:19)

¿Puede leer nuestros pensamientos Satanás?

A. Si no tratamos con nuestro pecado, nos abrimos a las flechas del enemigo

- 1. Si no perdonamos le damos ventaja a Satanás (2 Corintios 2: 10-11; Efesios 4:26-27)
- 2. Si tratamos con nuestro pecado, el poder de Satanás se rompe (Juan 14:30)

B. Cuando renovamos nuestras mentes, nos ponemos el “escudo de la fe” sobre nuestros pensamientos *sometidos*

¿Puede un cristiano ser poseído por demonios ?

A. El *corazón* de una persona puede ser habitado solamente por un espíritu, ya sea el Espíritu de Dios o nuestro propio espíritu humano. (Colosenses 1:13-16; 1 Juan 5:18; Juan 10:27-29; Romanos 8:8) Si nuestro corazón le pertenece a Dios, entonces no hay lugar para demonios.

B. Si nuestro espíritu está unido al Espíritu de Dios, entonces Jesús ya nos libró del mundo malvado presente y destruyó las obras del diablo. (Gálatas 1:4; 1 Juan 3:8)

C. Sin embargo si tomamos decisiones emocionales y no tratamos con nuestro pecado, abrimos nuestras almas para las fortalezas del enemigo y seremos atados por las “cuerdas de nuestros pecados” (Proverbios 5:22)

D. Los espíritus malignos pueden, por lo tanto, hostigar y engañarnos en nuestras almas, pero no poseer nuestros corazones

Definición de nuestro lugar escondido y secreto (GRÁFICA 16)

A. Nuestras cámaras escondidas son un embalse de las creencias en su mayoría falsas y preprogramadas que tratan de determinar cómo evaluamos conscientemente todo lo que nos pasa en el presente y en lo que basamos nuestras decisiones.

- 1. Esta es la basura sepultada que provoca nuestra *vida propia* y nos impide construir “muros de nuestra alma” fuertes (Ezequiel 13:10-15)

- 2. Es por esto que Dios enfatiza tanto el “llevar cautivo todo pensamiento” (2 Corintios 10:5) y saber cómo tratarlos.

B. Dios quiere que estas cámaras sean limpias, sanadas y luego llenas con el Espíritu

¿Amor estricto o disciplina?

A. Dios permite que las “tormentas” o ráfagas calientes vengan ya sea para corrección o por misericordia (Job 37:9, 13)

- 1. *Chesed*, la palabra del Antiguo Testamento para el amor de Dios, puede venir *miserikordiosamente* para liberarnos de las fortalezas de Satanás o de forma *estricta* para forzarnos a tratar con nuestro pecado. (Proverbios 20:30)

- 2. Nuestras heridas son incurables, (Jeremías 30:12) solo el Espíritu del Señor puede buscar, exponer y limpiar estas cosas escondidas de nosotros. (Proverbios 20:27)

B. Cuando estas cosas escondidas salen, si las confesamos, nos arrepentimos de ellas, (1 Juan 1:9) y se las damos a Dios, Él las quitará “tan lejos como está el oriente del occidente” (Salmo 103:12)

C. Solo Dios puede ser nuestro sanador. (Jeremías 30:12, 17; Lucas 4:18-19; Isaías 61:1; 1 Pedro 2:24; Isaías 53:5) El hombre no puede ver o conocer nuestros corazones (Isaías 30:1; 1 Samuel 16:7; Job 34:32)

D. Si no le permitimos a Dios que busque en estas cámaras, vamos a seguir actuando por esos pensamientos y emociones, y no por la vida de Dios. Sólo la “verdad” nos hará libres (Juan 8:31-32)

- 1. Si Dios quita la causa de raíz *escondida*, ya nunca más tendremos los síntomas *conscientes*.
- 2. Nuestra confianza debe estar en Dios y lo que dice Su palabra, y no en lo que esas cosas escondidas profundas (nuestros propios pensamientos) nos están diciendo. (Filipenses 3:3) Tenemos Su mente (Proverbios 3:19)
- 3. No vamos a rendir cuentas por las cosas escondidas, pero una vez Dios nos las revela, si no tratamos con ellas, vamos a ahogar Su Espíritu y serán pecado. (Santiago 4:17; Romanos 14:23)

E. Dios quiere que limpiemos Su templo (Juan 8:32; Salmo 34:4)

Be Ye Transformed, “Mas reformaos por la renovación de vuestro entendimiento”

©2011 The King’s High Way Ministries, reservados todos los derechos.

www.kingshighway.org